

ENTREVISTA

Una mayoría de pozoleños apostó hace poco más de un año por dar un giro a la gestión de su municipio, tomando la izquierda el relevo a la derecha. Un cambio de orientación y en la forma de hacer que tiene en su actual alcalde, Julián Muñoz Sánchez, su exponente más destacado. En esta entrevista, el regidor municipal habla de la actual situación de Pozuelo de Calatrava, de sus planes de futuro y hace ya balance del primer año.

« Nuestro enclave estratégico nos ha de proporcionar riqueza »

Redacción

¿Qué situación se encontraron a su llegada al Ayuntamiento?

Fue una situación de abandono, hasta el punto de que al principio fue muy importante poner orden y marcar claramente las diferencias entre todo lo que había sido antes y lo que iba a ser después. Eso nos está costando todavía mucho trabajo, pero poco a poco lo vamos consiguiendo.

¿Cuál fue el primer gran reto al llegar a la Alcaldía?

Lógicamente ponernos al día, informarnos de cómo estaba la situación. Nos hacíamos cargo de una empresa de la cual desconocíamos todos sus vericuetos porque, aunque habíamos estado ocho años en la oposición, la verdad es que en todo ese periodo no se nos facilitó información de ningún tipo. Entrábamos un poco con los ojos cerrados, sabiendo los lastres que íbamos a heredar, pero desconociendo cuál era el trabajo real llevado a cabo en cada una de las áreas de este ayuntamiento.

En ese sentido, ¿qué pasos concretos comenzaron a dar?

Una vez que tomamos posesión, ordenamos el arreglo de ciertos espacios públicos y dependencias municipales que estaban muy abandonados, a pesar de que el pueblo lo venía demandando. Por ejemplo, los servicios del Auditorio, que estaban totalmente obsoletos; o los aros del alcantarillado ya que el anterior gobierno se había gastado una dinerada en arreglar las calles, pero dejó unas alcantarillas muy bajas que han ocasionado varios accidentes a los que después este Ayuntamiento ha tenido que responder. Además, estábamos abocados a la celebración de las Fiestas y urgía prepararlas con unas prisas tremendas.

¿Fue bueno el resultado de esas prisas?

Sí, aunque he de decir que tuvimos que dedicarnos en cuerpo y alma a sacarlas adelante porque, aunque nos dejaron algo ya hecho, que además respetamos, decidimos introducir diversas novedades. Y quedamos contentísimos porque, la verdad, fue un auténtico éxito dado que la gente lo vivió de otra forma, debido precisamente a esas innovaciones. Ofrecimos espectáculo, brindando todo un cambio en la forma de divertirse y de acometer la progra-



mación. Inmediatamente nos encontramos con una Semana Cultural en la primera semana de agosto y actuamos de la misma manera para sacarla adelante. Otro éxito, porque fue algo fenomenal.

¿Y a continuación?

Lo más inminente era ponernos en contacto con las diferentes delegaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha; con el presidente de la Diputación y con el subdelegado del Gobierno, para exponerles cuál era

nuestro programa de trabajo para estos cuatro años, qué era lo que realmente teníamos hasta ahora y qué era lo que queríamos conseguir. Así, inmediatamente después de tomar posesión convocamos al delegado de Industria para que recorriera alguna de las industrias y empresas más importantes de Pozuelo.

¿Se encargó personalmente de todos estos contactos?

Lógicamente. Tuve que recorrer todos los despachos de los delegados para conocernos y po-

der trabajar ya con ellos, sobre todo en lo que iban a ser las obras estrella de esta legislatura. Realmente nos hemos encontrado con un pueblo que parece mentira que, estando a once kilómetros de Ciudad Real, siendo el centro del Campo de Calatrava y estando a 6 ó 7 kilómetros en línea recta con un aeropuerto, tengamos tan pocas infraestructuras como hay.

¿Cómo calificaría este primer año de gobierno?

Ha sido un año de bases, de entablar relaciones con las admi-

nistraciones y de tomar conciencia con la realidad del Ayuntamiento y de nuestro pueblo, con el fin de poder dar respuesta a las necesidades locales que, por otro lado, ya las tenemos identificadas y disponemos de una buena base para trabajar. Ahora empezaremos a dar respuesta a aquellas que no hayamos podido atender en este primer año.

¿Cuáles son las principales necesidades de Pozuelo?

Una de ellas es la construcción de un nuevo edificio consistorial. El actual fue en su día una biblioteca y se reutilizó para dar respuesta a las necesidades crecientes. Pero estamos muy estrechos; no tenemos despachos suficientes y se colapsan ciertas actuaciones precisamente por esto. Tampoco por eso mismo podemos aumentar la plantilla de administrativos. Una necesidad imperiosa era la redacción del POM, porque sin un Plan de Ordenación Municipal esto es un auténtico caos. Nuestro enclave estratégico tan cercano a Ciudad Real, incluso a Almagro y Valdepeñas, y ahora con el paso de la Autovía IV Centenario, nos ha de proporcionar mucha riqueza.

¿En qué sentido?

Pozuelo tienen un potencial inminente con relación a su desarrollo y su crecimiento, pero estamos intentando que ese crecimiento sea sostenible, que no sea un crecimiento dislocado y sin sentido como se venía haciendo. PlanTEAMOS también la necesidad de un polígono para crear el tejido industrial que realmente servirá para atraer a muchos habitantes, que ocuparán las viviendas que ya se están llevando a cabo. Esto nos ocupa mucho tiempo porque, aunque hubo un primer avance del POM, nosotros queremos ofrecer un segundo avance que contemple un recorte sustancial. Y es que el anterior era un Plan de Ordenamiento Municipal que recogía un crecimiento a corto plazo de 30.000 habitantes; pero nosotros lo que queremos contemplar es un crecimiento sostenible y real para este nuevo avance del POM que queremos dar de inmediato. En este sentido he de decir que ya hemos asumido la Agenda Local 21 y bajos sus criterios trabajamos ya porque permitirá controlar este crecimiento sostenible que queremos para Pozuelo.